

EL COMERCIO ENTRE HAITI Y LA REPUBLICA DOMINICANA*

Por Pedro Manuel Casals Victoria

1. INTRODUCCION

ESTADOS FRONTERIZOS QUE COMPARTEN una misma y pequeña isla, la República Dominicana y Haití han vivido verdaderamente "aislados" sin preocuparse de mejorar e incrementar sus relaciones económicas y rumiando viejas rencillas que se remontan a los tiempos de la mutua liberación del poder colonial europeo. La historia de ambas naciones entrecruzada frecuentemente y salpicado de incidentes dolorosos, violentos y desagradables, ha sido aprovechada por historiadores y políticos de ambos lados de la frontera, para mantener aún vivo un sentimiento colectivo de desconfianza u hostilidad, a través de los años.

En los últimos tiempos y, particularmente, en los años sesenta, se inicia en nuestro país cierta actitud hacia la revisión de la historia, tal como nos ha sido contada, generando, como consecuencia, un interés hacia Haití de parte de algunos intelectuales que conduce a un nuevo plantamiento de la historia de nuestras relaciones con los vecinos de Occidente. Surgen entonces, explicaciones de muchos hechos y el interés hacia Haití se va transformando paulatinamente en voluntad de acercamiento y mutua comprensión. Este proceso continúa, estando aún lejos de haberse completado pero siendo cada vez más

* Ponencia presentada en el Seminario sobre relaciones comerciales y culturales entre Haití y la República Dominicana, organizado por el Centro de Estudios Dominicanos de la Universidad Católica Madre y Maestra y el Arzobispado de Santo Domingo, celebrado durante los días 2 y 3 de febrero del 1973.

profundo y extenso y pese a las viejas voces que prosiguen pronunciando las viejas consejas.

Luego de este fenómeno de acercamiento intelectual, se ha producido el del creciente interés de los hombres de negocio dominicanos, especialmente del sector industrial, para los cuales se ha hecho evidente - digámoslo con palabras de Milton Messina - que "*No obstante las limitaciones del mercado haitiano, este ofrece posibilidades que permitirían ampliar el sector industrial, aumentar la producción de escala y reducir los costos al aumentar el volumen de ventas*".

En viajes individuales o en misiones comerciales, los empresarios nacionales descubren las posibilidades haitianas y provocan al mismo tiempo el interés de sus colegas de aquel país, reciprocándose las visitas y las misiones comerciales y diplomáticas. Los políticos comienzan a reunirse y se sientan las bases de acuerdos que irían a regir las relaciones económicas y de comercio entre los dos estados fronterizos. Entre tanto y a nivel popular, los dominicanos hacen turismo en Haití y se entusiasman con su ambiente donde el sensualismo africano y el refinamiento francés se entrelazan en una simbiosis única, llena de fascinante colorido y autenticidad. Una nueva Era de relaciones parece haber comenzado.

La situación actual

Se gesta y negocia actualmente un acuerdo comercial en virtud del cual se crearían una zona de libre comercio a base de una lista de productos que estarían sujetos a un breve calendario de desgravación progresiva y un Protocolo sobre transporte, cuyos detalles aún se mantienen en plano confidencial. No obstante, aún antes de la conclusión de tales acuerdos, el intercambio comercial se ha vigorizado notablemente, como veremos más adelante y se han realizado o se proyectan inversiones de capital en Haití. El horizonte se contempla con optimismo pero conviene adentrarnos un poco en el campo de las realidades para examinar las posibilidades que hoy parecen evidentes, con mayor detenimiento.

II.- *EL COMERCIO EXTERIOR HAITIANO*

a) *Generalidades*

Con una población de 4.9 millones de almas, en un territorio de 27,844 kilómetros cuadrados y localizada en un 85% en el área rural

la República de Haití depende principalmente de la producción agrícola, que constituye un 45% del PNB y aproximadamente más de un 66% directo de sus exportaciones para realizar su comercio exterior. De estos productos agrícolas el café constituye el 40% del valor de las exportaciones, siguiéndole la bauxita con 14.8%, la pequeña industria, con 15.0%, los aceites esenciales, con 6.7%, el azúcar con un 7.5%, el sisal con 4.8%, el cobre con 3.1%, el cacao con 2.8%, y los demás, contando para un 5.3%. La agricultura muestra señales de estancamiento por causa del mal estado de las vías de comunicación y la deficiente irrigación entre otras causas, lo cual afecta las exportaciones que sólo han aumentado en \$7.8 millones desde 1960 hasta 1969/70. Esta situación, asimismo, obliga a la República de Haití a depender de importaciones para consumo alimentario e industrial. En este último sentido, es interesante notar que las exportaciones haitianas de productos manufacturados a base de insumos importados, aumentaron en el período 1967-1970, de \$2.3 millones a \$8.351 en 1970, en tanto que los productos fabricados a base de insumos nacionales apenas crecieron de \$1.5 a \$3.8 en el período del 1970. Por otra parte, siendo el ingreso por habitante de \$35 al año en el área rural donde reside el 85% de la población, existe una situación limitante del fomento de las industrias de consumo o de bienes intermedios, complementada por la pobreza de recursos naturales y la falta de capital de inversión. Lo expuesto expresa una situación peor de lo que es en realidad, como veremos más adelante, pero señala la existencia de factores que crean una dependencia del sector externo preponderante y permiten suponer que Haití deberá continuar importando alimentos y bienes intermedios para su industria, orientándose hacia el desarrollo de nuevos productos de exportación, especialmente en el sector manufacturero. Allí está localizado principalmente el mercado potencial para los productos dominicanos.

B) *Las importaciones*

Las importaciones totales de Haití en el año fiscal 1969/70 alcanzaron la cifra de \$38.06 millones, registrando un aumento de \$5.19 millones sobre el nivel de 1960/61. No hemos encontrado estadísticas por países para ese año, pero en 1967/68 de las importaciones el 52.4% provino de los Estados Unidos, un 33.8% de los países europeos y Japón, un 5.1% de Curazao y 8.7% de otros países. Sin embargo, si examinamos la situación podemos observar que las importaciones se mantienen estáticas y aún han decrecido, respecto de los niveles de los años cincuenta cuando alcanzaron un

tope de \$50.69 en 1951/52, manteniéndose varios años por encima de los \$44.00. Del total de las importaciones, los productos alimenticios representan un 15.6%, las bebidas y tabaco un 3.0% y los artículos manufacturados un 33.2%, imputándose un 1.7% a materias primas, un 6.3% a combustibles y lubricantes, un 6.3% a aceites y grasas vegetales y animales, un 11.6% a productos químicos, un 12.7% a máquinas y material de transporte y un 1.5% a otros artículos.

C) *Las exportaciones*

Las exportaciones haitianas aumentaron desde \$30.43 millones en el año fiscal 1960/61 hasta \$38.18 en 1969/70, registrándose los aumentos más notables en los productos de la industria ligera que aumentaron desde \$1.58 millones en 1960/61 a \$5.72 millones en 1969/70 así como los aceites esenciales. Ya nos hemos referido a la composición por secciones de estas exportaciones. En cuanto a su destino, nuevamente aparecen los Estados Unidos como el primer cliente, con un 54.8% del total, repartiéndose los países europeos y Japón el resto y participando la República Dominicana con un modesto 1.8%, Puerto Rico con 0.9%, Jamaica con 0.5% y otros con 4.5%. Respecto de los años cincuenta también se nota un descenso ya que en la primera mitad de esa década se registraron exportaciones hasta \$52.92 y varios años sobre \$44.0 millones.

D) *La balanza de Pagos*

Según muestran las cifras, la balanza Comercial de Haití ha arrojado déficits de -5.9, -8.2, -2.4, -5.4, -11.8 y -12.5 millones en los años de 1966 a 1971 en tanto que el déficit de la balanza de pagos ha sido, respectivamente de: -7.4, -4.9, -1.6, -4.8, -8.5, y 9.9, explicándose que el déficit de balanza de pagos sea menor por los ingresos por concepto de turismo (viajes) y remesas privadas desde el exterior de ciudadanos haitianos. El turismo y las remesas de los ciudadanos expatriados aparecen pues como elementos estabilizadores de la balanza de pagos, que deben recibir la mayor atención de parte de las autoridades haitianas.

E) *El intercambio con la República Dominicana*

Las importaciones dominicanas de Haití han sido mínimas y, expresadas en la cuenta de sus exportaciones, nunca han sobrepasado el 0.6% de estas, constituyendo el sisal y las manufacturas de fibras vegetales el mayor renglón y ocasionalmente harina de trigo —que

Haití exporta a Puerto Rico— así como otros productos menores. Nuestras exportaciones también han sido mínimas, alcanzando un valor máximo de \$316,354 en 1967, componiéndose de cajas de cartón, algunos artículos manufacturados, productos agrícolas maderas y tortas de residuos de maní. Hasta 1969, el intercambio entre los dos países ha sido desfavorable a la República Dominicana en \$1,283.288. Aparte de esto, millares de haitianos obtienen rentas en nuestro país, transfiriéndolas al suyo y centenares de turistas dominicanos gastan anualmente apreciables cantidades, contribuyendo así al fortalecimiento de la balanza de pagos haitianos.

Nuestras exportaciones a Haití comienzan, sin embargo, a incrementarse e intensificarse en los últimos dos años. En 1966, Bernardo Vega, en un estudio titulado "La República Dominicana ante el Proceso de Integración Económica en Latinoamérica" habíase referido a las posibilidades de exportación a Haití, determinando un grupo de 26 productos posibles y potenciales y años más tarde, el Centro Dominicano de Promoción de Exportaciones realizó un sondeo de mercado, determinando un "paquete" de exportaciones constituido por una veintena de artículos. En 1972, ya la República Dominicana estuvo exportando hacia Haití los siguientes artículos:

Fertilizantes	Neveras
Muebles de metal	Alimentos caballos
Alimentos aves	Botellas Plásticas
Utensilios para hogar	Lana de acero (brillo)
Pasta de tomates	Cartón en planchas
Leche condensada	Cerveza
Caballos paso fino	Habichuelas por semillas

y se plantea exportar próximamente:

Vinagre	Maletas
Cosméticos	

Nuestros fabricantes de neveras están recibiendo órdenes importantes y la operación de fertilizantes podría ser muy significativa, existiendo probabilidades de grandes compras con financiamiento de ciertos organismos internacionales. Otro mercado que el futuro próximo alcanzará mucha importancia será el de los productos lácteos ya que habiéndose instalado en nuestro país una gran planta por inversión conjunta de Nestlé y Carnation se harán

posibles acuerdos dentro de las subsidiarias de Nestlé en Europa para asignar el mercado de Haití a la planta de la República Dominicana, estimándose que las ventas, en pocos años podrían llegar al nivel de un millón de dólares.

Todo esto ocurre en medio de diversos obstáculos arancelarios y no arancelarios, pudiendo citar entre los últimos: a) *el cierre de la frontera* y b: *las limitaciones de transportación*. En el primer caso, la situación parece insuperable y seguramente quedará al margen de los acuerdos entre ambos Estados, aunque se establecerán facilidades para el comercio en el Protocolo sobre Transportación. La frontera permanece cerrada legalmente -ya que en la práctica el cierre es muy relativo- y esto obliga a demoras en los puestos fronterizos y origina costos adicionales a nuestros exportadores. Los problemas de transportación están causados por el mal estado de las vías y deben ser resueltos por ambos Estados que deben reparar o reconstruir las vías de acceso incluyendo la carretera internacional. El transporte terrestre resulta incomparablemente más barato que el transporte marítimo en tanto que el transporte aéreo es prácticamente incosteable y estará reservado a artículos de pequeño volumen y alto valor. El transporte marítimo puede ser empleado no obstante, para grandes volúmenes de carga. Existen diversas líneas navieras que realizan unos 17 viajes al mes en buques de capacidad de carga que oscila entre las 600 y 10,000 toneladas, cargando un promedio de RD\$25.00 por tonelada más los gastos de arrimo y puerto de Haití, que hacen ascender el total hasta los RD\$30.00. En transporte terrestre opera una sola empresa con tres o cuatro viajes mensuales en camiones con capacidad de carga de 2,000 toneladas. El costo de esta transportación puede situarse en el nivel de RD\$15.00 la tonelada, desde Santo Domingo a Puerto Príncipe y RD\$20.00 desde Santiago.

No operan buques que salgan de Puerto Plata y, por razón de la distancia, las exportaciones desde el Cibao resultan especialmente desfavorecidas, aunque no hasta el punto de obstruirlas. Sin embargo, resultan especialmente favorecidas las exportaciones con destino a Cap Haitien, vía Dajabón y hay perspectivas favorables cuando se construya el puerto de Puerto Plata y el ferrocarril de Manzanillo.

De todos modos, existe un mercado actual potencial para nuestros productos alimenticios y manufacturados que se podría situar en unos \$15 millones si se desarrolla una oferta disponible, existiendo posibilidades de incremento. Para muchos productores dominicanos, una parte de ese mercado sería ciertamente beneficiosa.

III.- UNA INTERROGANTE LA POLITICA ECONOMICA DE HAITI

El mayor recurso de Haití es, sin dudas, su mano de obra. El trabajador haitiano es de excelente rendimiento y habilidad y su remuneración, que fluctúa entre \$0.70 (salario mínimo) y \$2.00 por día favorecen especialmente las industrias que requieran empleo intensivo de mano de obra. De hecho, algunas industrias de Estados Unidos y Puerto Rico se están instalando en Haití y comienza a desarrollarse, tal como hemos dicho, una industria ligera orientada a la exportación que ya produce y exporta: tejidos, tul, encajes, artículos domésticos de metales comunes, artículos en hierro y acero, piezas para máquinas, transformadores y aparatos para la conexión de circuitos eléctricos, receptores de radio y televisión y tocadiscos, aparatos eléctricos, artículos de viaje y sacos de mano, vestidos y accesorios de vestidos, calzados, productos de caucho, juguetes, artículos para la pesca y caza y artículos deportivos y joyería de fantasía, entre otras cosas.

No cabe dudas que, de persistir las condiciones actuales de mano de obra y facilidades a la industria, este proceso habrá de continuar, incrementándose e incrementando los ingresos del Estado y de los empresarios locales, asociados a esta industria. Se presentará para los empresarios haitianos y el Estado -previsto el desarrollo del turismo- la opción de desarrollar una industria substitutiva de importaciones, especialmente en el sector de los productos alimenticios o productos manufacturados diversos, los cuales podrían ser producidos localmente a más bajo precio que los similares importados. Esta posibilidad parecerá más atractiva- ya que la demanda interna tenderá a aumentarse con el desarrollo del turismo y la industria ligera de exportación. Sin embargo, precisa tomar en consideración que el desarrollo de la industria de substitución de importaciones, especialmente en el caso de los productos alimenticios, implica el incremento de la producción agrícola lo cual habrá de requerir grandes inversiones en este sector e igualmente en vías de comunicación cuyo deterioro limita seriamente el aumento de la producción agrícola, lo cual es, no obstante, un objeto irrenunciable del Estado haitiano. Empero, parecería lógico que la política económica de Haití estuviera dirigida al desarrollo de los productos dinámicos de la industria ligera de exportación, a vitalizar la producción de vegetales de exportación, como etapa inicial del desarrollo agrícola y a fomentar el turismo para obtener de estos sectores (y de otras fuentes externas) el capital para financiar las

importaciones, realizar las obras de infraestructura que requiere el desarrollo agrícola, impulsar la producción de este sector y finalmente desarrollar una política industrial de sustitución de importaciones. De todos modos, sea esta o no la política económica del Estado haitiano, la permanencia del atractivo mercado haitiano para los productos dominicanos estará subordinada al desarrollo de la industria de sustitución de importaciones lo cual plantea, para nuestros productores exportadores la necesidad de planear inversiones en Haití si la demanda de sus productos lo justifica.

Debemos tener presente -para abundar en lo antedicho- que las inversiones en industrias substitutivas de importaciones pueden comenzar en cualquier momento, sea por iniciativa de los empresarios haitianos o bien por extranjeros o entre ambos, en los casos de consumo relevante de algunos productos. De aquí que la continuidad del mercado potencial haitiano será bastante relativa, salvo que se produzcan acuerdos entre ambos países para mantener el intercambio durante un tiempo determinado y asignar preferencias a las inversiones mixtas domínico-haitianas para substituir las importaciones sujetas al acuerdo.

Debemos pensar también que podemos ofrecer a Haití para que prefiera el intercambio con nosotros en vez de continuar prefiriendo a los países europeos, Estados Unidos, Japón y los demás vecinos del Caribe. Los precios y la rapidez de entrega son elementos importantes, desde luego para asegurar la comercialización. Sin embargo, también deberíamos consumir productos y servicios procedentes de Haití en cierto volúmen para mantener algún equilibrio relativo de la balanza comercial, en la medida posible.

En líneas generales podríamos adquirir de Haití:

- Productos de su industria ligera
- Algunos productos agrícolas
- Materias primas
- Algunos bienes intermedios
- Mano de obra

y, así mismo, canalizar el turismo dominicano que se desplaza a Puerto Rico hacia Haití para aumentar sus ingresos por este concepto. Estos dos últimos renglones serían, en la primera etapa de nuestras relaciones, los elementos básicos de compensación en el intercambio.

En la importación de bienes manufacturados, ambas partes deberán establecer un tratamiento especial para los productos a base de insumos importados, con el fin de proteger sus respectivas industrias. De igual modo, deberá reglamentarse cuidadosamente la situación de las inversiones de capital en empresas mixtas, tanto en cuanto a su protección de mercado como en los aspectos monetarios y cambiarios, para facilitar los pagos y la repatriación de dividendos.

Otros proyectos conjuntos

Es previsible, el intercambio comercial con Haití va a intensificarse y a dar origen a otras relaciones económicas más profundas, que se haga necesario acometer la realización conjunta de diversas obras necesarias, entre las cuales estaría: La construcción conjunta de vías de acceso a la frontera, por el Norte y el Sur.

La reparación de la carretera internacional.

La creación de empresas complementarias a lo largo de la frontera y preferentemente agro-industrias.

La concertación de acuerdos para uso de generación de electricidad.

La creación de almacenes de depósito fronterizos.

Proyectos comunes, como sería una industria pesquera compartida, incluyendo la fase de procesamiento.

Control y explotación conjunta de los recursos mineros, incluyendo inicialmente la bauxista y el cobre.

CONCLUSIONES

1. Las posibilidades comerciales con Haití son muy atractivas para las empresas y la economía dominicanas y pueden serlo igualmente para Haití, existiendo una base real para el intercambio y un notable incremento de las exportaciones dominicanas, a partir del 1972, incremento que dependerá inicialmente de acuerdos comerciales en fase de negociación.

2. El mercado haitiano para los productos dominicanos está

subordinado a la política económica de ese país, dependiendo su permanencia del crecimiento de la industria de sustitución de importaciones.

3. Como contrapartida dominicana al intercambio podrían figurar en una primera etapa y de modo preponderante, el ingreso de divisas a Haití por concepto de viajes de dominicanos y absorción de mano de obra haitiana en nuestro país, así como la importación preferente de determinados productos agropecuarios y otros, manufacturados o no, elaborados con materia prima haitiana, para el consumo popular o industrial.

4. Otra posibilidad derivada sería la inversión de capitales dominicanos en Haití en empresas substitutivas de importaciones o bien de exportación, así como inversiones haitianas y dominicanas en proyectos conjuntos, debiendo reglamentarse convenientemente esta relación.

5. Una relación de esta intensidad llevaría necesariamente a la realización de proyectos específicos a nivel estatal e internacional y posiblemente a relaciones aún más profundas que podrían conducir a la integración económica.

PRODUCTOS EXPORTADOS A HAITI DESDE LA REPUBLICA DOMINICANA (1971-1972)

EXPORTADOS

- 1.— Fertilizantes
- 2.— Neveras
- 3.— Muebles de metal
- 4.— Alimentos para caballos
- 5.— Alimentos para aves
- 6.— Botellas plásticas
- 7.— Utensilios para el hogar
- 8.— Lana de acero (Brillo)
- 9.— Pasta de tomates
- 10.— Cartón en planchas
- 11.— Leche condensada
- 12.— Cerveza

- 13.— Caballos de paso fino
- 14.— Habichuelas por semillas

POR EXPORTAR

- 1.— Vinagre
- 2.— Maletas

Fuente: CEDOPEX